

Es lo que Jesús resucitado dijo a sus discípulos: *"Recibid el Espíritu Santo"*. El Espíritu Luz y fuerza de Dios, es quien hace posible que continúe vivo Jesús entre nosotros. Vivo y comunicativo en la misa, en los sacramentos, en su palabra, en el amor de cada día, en la esperanza que nos impulsa a construir su reino entre los hombres y mujeres, ahora y aquí.



Fue el hecho de Pentecostés cuando Jesús envió al espíritu santo sobre sus discípulos, según la promesa que les había hecho (Hch 2). Muy pronto los cristianos celebraron los cincuenta días que separan la Resurrección de Pentecostés con gozo y alegría, como si fuera un sólo día de fiesta, o mejor como *"un gran domingo"* (San Atanasio). Con la idea de recalcar ese carácter de solemnidad, los domingos de este tiempo se llaman **"Domingos de Pascua"**, en la Misa de la Víspera de Pentecostés recordamos que el Señor *"ha querido que la celebración de la Pascua acabase el día de Pentecostés"*

5. COMPROMISO

- ◆ Procurar como servidor litúrgico, el estar siempre al tanto de la formación e información emitida por la Arquidiócesis de Barranquilla a través de la Comisión Arquidiocesana de Liturgia.
- ◆ Apoyar y acudir al Delegado de Liturgia de nuestra Célula y/o Unidad Pastoral cada vez que se considere pertinente.

6. ORACION FINAL

¡Felices Pascuas de Resurrección!

*Para vivir la Solidaridad:
Brindemos apoyo ... ¡Somos hermanos!*

Descarga gratuita de Subsidios:

<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE Sacristía, Ornato y Aseo

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 3

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 25 • ABRIL 2008



La Pascua

OBJETIVO: Al terminar de estudiar el presente documento, los sacristanes estarán en capacidad de reconocer el tiempo pascual con sus fiestas y celebraciones y podrán efectuar los preparativos necesarios en el templo para conseguir adecuadamente, la brillantez y alegría que nos inspiran.

1. MOTIVACIÓN:

Con la alegría que nos da la Resurrección de Cristo, cantemos: “Dios está aquí...”

2. ORACIÓN: Oración al Espíritu Santo

*Espíritu Santo, amor eterno del Padre y del Hijo,
te adoro y te doy gracias, te amo y te pido perdón
por las veces que te he ofendido en mí y en mi prójimo.*

Dame luz, santidad y espíritu misionero.

*Que conozca a Cristo Maestro, asimile su evangelio
y siga las enseñanzas de su iglesia.*

*Que con la Virgen te invoque,
te espere, te reciba y me deje guiar por Tí
Amén*

3. LECTURA BÍBLICA: Salmo 39, 7- 9

*“Tú no quieres sacrificios ni ofrendas y en
cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio
expiatorio, entonces yo digo: Aquí estoy...”*

Reflexión:

¿En nuestra labor como sacristanes, le damos la importancia que merece este tiempo pascual, de resurrección, preparando el templo y todo lo necesario para que los fieles se concienticen que todos debemos resucitar con Cristo en una nueva vida de amor de comprensión y de compromiso?

4. FORMACIÓN: TIEMPO PASCUAL

Las principales fiestas de este tiempo son la Ascensión y Pentecostés. El tiempo de Pascua es el tiempo del Espíritu Santo. No solo en la fiesta final de Pentecostés sino todo él. Es tiempo del Espíritu, tiempo del Sacramento de la Confirmación, tiempo de esperanza. Cuarenta días después de la Resurrección; celebramos la Ascensión de Jesús, es decir diez días antes de Pentecostés, cuando Él sube por sus propios medios al cielo, en donde vive y reina para siempre.

El tiempo. El calendario Romano muestra la unidad de los días que van desde el día de Pascua hasta Pentecostés. Este Tiempo es una gran fiesta, un “gran Domingo” adecuado para que los recién bautizados se incorporen a la asamblea eucarística, es el

tiempo para cantar el aleluya, para sentir en nosotros el impulso de una nueva Jerusalén. Dentro de los 50 días hay dos momentos especiales que nos hacen muy conscientes de las realidades pascuales. La liturgia expresa festivamente la alegría de la Resurrección, en cantos, adornos y signos. El color propio de todo este tiempo es el blanco.

Ornamentos. No tiene que haber un conjunto de ornamentos para el Domingo de Pascua y otro para el resto del tiempo. Las mismas vestiduras deben expresar que estos días forman una unidad de tiempo y celebraciones. Los días rojos son una excepción: apóstoles, mártires y, por supuesto, Pentecostés.

Decorado. Los mejores decorados no son sólo adornos agradables. Son los símbolos centrales, los elementos de nuestra interacción que aportan belleza y son el centro de nuestra asamblea.



De modo que la principal decoración no son las flores ni los estandartes sino el gran cirio pascual bendecido en la Vigilia Pascual, introducido entonces en la pila bautismal, que aporta su luz a todos los bautizados y liga todos los días futuros de este año al Misterio de la Pascua. Nada debe ocultarlo u obscurecerlo, especialmente amortiguando su verticalidad y brillantez. Tiene que estar encendido en todas las reuniones de este tiempo ardiendo con fulgor incluso antes de que el pueblo se reúna. Una vez encendido el cirio en la Vigilia Pascual, nunca debe apagarse públicamente. En él se pueden encender las demás velas, gesto que resulta muy expresivo al comienzo de cada liturgia.

Los recién bautizados y sus padrinos deben ocupar unos sitios muy especiales en la asamblea mientras dure el tiempo pascual. Quizá es bueno reservarles sitio cerca del cirio y del ambón. Nuestra tradición apela al uso del agua bendita durante la vigilia a lo largo de todo este tiempo. Durante el rito de aspersion conviene mantener algún tipo de asociación con el agua del Bautismo.

Sean cuales sean las pautas de decoración elegidas el día de Pascua, deben seguir las flores frescas a lo largo de los cincuenta días. Con guirnaldas de flores encima de las puertas de la iglesia, con estandartes y banderolas ondeando alegremente anunciamos al mundo nuestro júbilo.